

NO HAY ORDEN SIN CONTROL

SEÑOR DIRECTOR:

Las familias en Chile han aprendido a vivir con miedo. Miedo a que les arrebaten el auto en un portonazo, a que les roben en la calle o a que su negocio se hunda por el comercio ilegal. Solo este año, los robos con fuerza han subido un 8,8% y los robos por sorpresa un 12,6% en la Región Metropolitana. Mientras tanto, las calles están tomadas por la delincuencia y el comercio informal sigue creciendo sin control.

Las fronteras siguen siendo un colador, la presencia del Estado es mínima y las soluciones llegan tarde y mal. Recién el mes pasado se firmó un protocolo de reconducción con Bolivia, una medida que se pidió durante años. Pero, ¿qué hay de la protección dentro del país? ¿Dónde están los refuerzos en las calles? No basta con medidas a medias: necesitamos militares en la frontera con atribuciones claras y una estrategia real para recuperar el orden.

No hay orden sin control, y Chile hace rato perdió ambos. Nuestro país no resiste seguir en la improvisación. Si las autoridades no se atreven a hacer lo que otros países ya hicieron, seguirán dejando el país a la deriva.

Ricardo Izurieta Linzmeyer